CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **59**
Exhibición Nº **7595**

Cine
COSMOS U.B.A.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a: **ccnucleo@hotmail.com**

Buenos Aires, lunes 11 de junio de 2012

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

LA PRISIONERA

(*La prisonnière,* Francia / Italia - 1968)

Dirección: HENRI-GEORGES CLOUZOT. *Guión*: Monique Lange, Marcel Moussyolomon. *Dirección de fotografía:* Andréas Winding. *Diseño del film*: Jacques Saulnier. *Montaje*: Noëlle Balenci. *Mezcla de sonido:* Jean-Louis Ducarme, William Robert Sivel. *Elenco*: Laurent Terzieff (Stanislas Hassler), Elisabeth Wiener (Josée), Bernard Fresson (Gilbert Moreau), Dany Carrel (Maguy), Michel Etcheverry, Claude Piéplu, Noëlle Adam, Daniel Rivière (Maurice), Annie Fargue, Germaine Delbat, Gilberte Géniat, Darío Moreno (Sala), Béatrice Altariba, Jacques Ciron, René Floriot, Henri Garcin, Jean Gold, André Luguet, Jean Ozenne, Michel Piccoli, Pierre Richard, Jackie Sardou, Joanna Shimkus, Clément Thierry, André Tomasi, Roger Van Hool, Charles Vanel, Pierre Vaudier. *Producción*: Robert Dorfmann. *Productoras*: American Film Les Films Corona, Fono Roma. *Duración*: 105'.

El Film

Henri-Georges Clouzot (Niort, 20 de noviembre de 1907 - París, 12 de enero de 1977) fue un director, guionista y productor de cine, francés. Autor de clásicos del cine francés como **Manon**, **El cuervo, El salario del miedo, Las diabólicas** y **La verdad**. Después de terminar sus estudios, trabajó de periodista. En la década de 1930 trabajó en Berlín como supervisor de doblajes. De regreso en Francia, comenzó en el cine escribiendo guiones, para sí mismo y para otros directores. Su primer corto data de 1931, al que siguieron dos largometrajes, de escasa repercusión. En 1942, durante la ocupación alemana, el Ministerio de propaganda de Goebbels, fundó la productora Continental-Films, creada para reemplazar la producción de Hollywood, en la cual Clouzot debutó como director con **El asesino vive en el 21** (1942), para luego al año siguiente filmar **El cuervo** (1943), película que causó polémica, recibiendo Clouzot críticas por el tema, la miseria moral de los habitantes de un pueblo francés. La película fue tachada de colaboracionista, y le costó al director cierta marginación en el ambiente del cine francés. Sin embargo, pronto retomó su actividad, y algunas de sus siguientes películas fueron premiadas en varios festivales (Premio Internacional al mejor director del Festival de Venecia por **En legítima defensa** (1947), y León de Oro del mismo festival, por **Manon** (1949). Fundó entonces una productora propia, Vera Films (por su esposa la actriz Véra Clouzot).

En la década de 1950, dirigió el largometraje **El salario del miedo** (1953), que fue premiado en el Festival de Berlín y en el Festival de Cannes, seguido de **Las Diabólicas** (1955), el documental **Le Mystère Picasso** (1956) y el filme **La Vérité** (1960), con la participación de Brigitte Bardot, lo que garantizó su éxito en taquilla. Pocos títulos habrá que sumar ya a su filmografía en esta década, debido al empeoramiento de su estado de salud. Por otra parte, los nuevos realizadores franceses, aglutinados en torno a la Nouvelle Vague, venían empujando fuerte y el cine francés -con ecos en el cine internacional-, estaba dando un profundo vuelco. Clouzot no sólo no se vio afectado por este nuevo cine, sino que cobró un renovado valor.

Clouzot estaba situado entre el primer cine francés y la *nouvelle vague*. No fue un revolucionario del lenguaje cinematográfico, pero sí creó atmósferas opresivas y sórdidas, y personajes de instintos primarios y ambivalencia moral. Había leído muchas novelas de detectives (especialmente porque la tuberculosis lo postró en cama durante algunos años) y éstas forjaron su perspectiva negativa de la sociedad. Pasó, de inocentes guiños de humor inicial (**El asesino vive en el 21**) al retrato duro y descarnado que ya no abandonaría hasta

su muerte. En este sentido, se han visto muchas equivalencias entre su cine y el de Alfred Hitchcock. Es "el otro maestro del suspense", aún no reivindicado con la suficiente contundencia y para muchos, un director por descubrir. En **La prisionera,** una mujer celosa se arroja a los brazos de un fotógrafo maniático del control cuya biblioteca privada de fotografías sadomasoquistas a la vez la atrae y la repele.

(Extraído de http://soloparagourmets.blogspot.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas